



► El poblado acogió durante diez años a cinco familias gitanas.

D. FERNÁNDEZ

PROGRAMA DE IGUALDAD SOCIAL

La comarca dice adiós al último poblado chabolista

El Principado derribó ayer las casas gitanas de Folgueras

DANIEL FERNÁNDEZ
FOLGUERAS (COAÑA)

El Principado logró ayer erradicar el chabolismo en el occidente de Asturias. El director general de Vivienda, Juan Pereiro, presenció ayer la demolición de las diez viviendas que durante más de una década acogieron a cinco familias gitanas en la localidad de Folgueras, en el concejo de Coaña. Los antiguos residentes viven desde hace un mes en unas casas construidas por el Gobierno regional en Jarrio.

«Lo que se ha hecho en Coaña es un paso más en el camino del Principado de eliminar el chabolismo y permitir a las personas que viven en estas condiciones disponer de viviendas dignas», dijo Pereiro.

NUEVAS INICIATIVAS // El director general de Vivienda mostró ayer su satisfacción por el hecho de que el chabolismo haya sido erradicado en el occidente de Asturias. Juan Pereiro también anunció nuevas iniciativas

para mejorar las condiciones de vida de otras familias que residen en la comarca y que viven en casas que no reúnen las condiciones mínimas para vivir.

«Estamos trabajando en varios para rehabilitar casas destinadas a este tipo de familias», dijo. Su departamento ya se ha puesto en contacto con los ayuntamientos de Vegadeo y Valdés para llevar a cabo obras de mejora en varias casas que se encuentran en pésimas condiciones y en la que actualmente residen varias familias.

ALEGRÍA CON TRISTEZA // Los antiguos residentes de este poblado vivieron ayer un día de contrastes, una jornada en la que los sentimientos se enfrentaron. Por un lado, sonreían porque el derribo de las chabolas servía para olvidar más de una década de frustración y que tuvo su final el pasado mes de diciembre cuando el Principado les entregó las casas en las que actualmente residen, su sueño ansiado.

Sin embargo, como si de una guerra de sentimientos se tratase, por los rostros de muchas de estas personas brotaban lágrimas cuando la excavadora demolía las viejas paredes de madera corroída por la humedad y las uralitas de los tejados. «Es una

alegría amarga», comentó Javier Gabarre, que durante diez años vivió en una de las chabolas de Folgueras.

A las 12.00 horas, la mayor parte de los antiguos residentes acudieron a Folgueras para ver como una máquina les arrebataba una parte de su vida. Como si de un ritual se tratase, besaban las paredes de sus viejas chabolas y se despedían de sus recuerdos. «Fui mi casa, no lo olvidaré, pero ahora vivo donde siempre he soñado», declaró uno de los antiguos propietarios mientras besaba el cristal de una caravana que, anexa a su chabola, sirvió para cobijar a una decena de personas durante 10 años.

Sin embargo, no todas las chabolas han sido derribadas. Tan sólo el templo en el los antiguos vecinos realizaban su culto permanecerá en pie hasta que se construya un edificio similar en el poblado en el que ahora residen. «Hemos pedido que no lo tiren y nos lo han concedido. De esta manera podremos seguir celebrando nuestro culto», comentó Javier Gabarre.

El alcalde de Coaña, Salvador Méndez, también se mostró ayer emocionado porque «el derribo de estas viviendas sirve para acabar con un problema que duraba ya muchos años en Coaña». ▬